



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

55º período de sesiones

1 a 10 de febrero de 2017

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos

Declaración presentada por la IBREA Foundation, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Un modo de vida consciente para la reducción de la pobreza

La IBREA Foundation apoya plenamente las iniciativas de las Naciones Unidas para poner fin a la pobreza. Creemos que, mientras millones de personas luchemos por sobrevivir, no podremos desarrollar nuestro auténtico potencial. La erradicación de la pobreza es el factor más fundamental para la resolución de todos los demás problemas mundiales. Debemos liberarnos de la pobreza, y debemos hacerlo trabajando juntos para lograr ese objetivo, vivamos o no en la pobreza.

Las tasas de pobreza extrema se han reducido en más de la mitad desde 1990. Este es un logro asombroso, aunque queda mucho por hacer para erradicar la pobreza. Concentradas en las regiones más frágiles del mundo, 836 millones de personas, aproximadamente 1 de cada 8, siguen viviendo en la pobreza extrema. Al mismo tiempo, hay personas y regiones del mundo que poseen una enorme riqueza.

Se calcula que con invertir tan solo el 1% de la riqueza combinada de los países más ricos del mundo en solucionar la pobreza mundial, lograríamos ese objetivo. Hay un desequilibrio claro. Pero, ¿bastaría aportar este 1% para resolver realmente el problema? Las medidas técnicas, como el suministro de ayuda, son sin duda necesarias. Sin embargo, creemos que, para que sean sostenibles, deben ir acompañadas de nuestras propias elecciones morales, que dependen de nuestra mentalidad colectiva y de nuestra voluntad de resolver realmente el problema. Es necesario que, cuando reciban ayudas, los países y las personas utilicen bien los recursos, de modo que gradualmente sean cada vez más dueños y responsables de su futuro. Además, los países y las personas donantes deberían prestar su asistencia sin ninguna parcialidad o expectativa de carácter político.

Vivamos o no en la pobreza, debemos esforzarnos por erradicarla. Seamos donantes o receptores, deberíamos tener la misma mentalidad. En la IBREA Foundation, vemos nuestros problemas globales como problemas individuales. Todas las personas son importantes, sin excepción. Todos hemos creado la pobreza, y entre todos debemos encontrarle solución. La labor de la IBREA Foundation se basa en ese criterio. Al impartir una educación holística y basada en el cerebro, la IBREA Foundation tiene por objetivo concienciar a las personas y comunidades de los países de todo el mundo acerca de su enorme valor y dignidad humanos, y de su profundo anhelo de resolver los problemas de nuestro mundo, incluida la erradicación de la pobreza. Basándose en los descubrimientos científicos más recientes acerca del cerebro humano, como la tendencia natural de nuestro cerebro a la empatía, o su enorme capacidad de resistencia y perseverancia, el plan de estudios de la IBREA ayuda a las personas a entender que su cerebro y su cuerpo están naturalmente contruidos para crear salud, prosperidad e igualdad. Solo tenemos que liberar nuestro potencial.

A través de nuestros proyectos educativos en diferentes países, hemos visto cómo muchachas y muchachos jóvenes salían de la pobreza. En Liberia, hemos visto cómo nuestros estudiantes pasaron de vivir en la pobreza extrema y estar al borde del abandono escolar a desarrollar gradualmente su confianza y su fuerza de voluntad, al tiempo que conseguían también ganar apoyo y confianza en sus objetivos para crear su propia empresa. En El Salvador, hemos visto cómo nuestras

estudiantes, que eran madres solteras adolescentes a las que les costaba conseguir alimentos para sus hijos, desarrollaron sus propias fuerzas para encontrar trabajo, llegar a la universidad y traer estabilidad a sus hogares. Este es el poder de la mente humana que hemos observado en diferentes países. Incluso si los recursos son escasos, cuando las personas cultivan su capacidad interior, pueden encontrar los medios de obtener recursos y crear un futuro mejor. También hemos impartido nuestra educación a personas ricas en los Estados Unidos, y los hemos visto crecer en generosidad, ser más conscientes de sus gastos y compartir su riqueza con otras personas que necesitan apoyo.

A fin de contribuir al debate y las medidas para la erradicación de la pobreza, querríamos sobre todo proponer un modo de vida más consciente en todas las comunidades y países, independientemente de su riqueza. No solo es necesario que las personas o países ricos den a las personas y los países pobres. Al realizar nuestros proyectos, también hemos visto hábitos poco saludables en las comunidades pobres, como el desperdicio de recursos y el reparto no igualitario. Debería practicarse un modo de vida consciente de forma generalizada.

En concreto, deseamos hacer las tres recomendaciones siguientes:

- Desperdiciar menos. Producimos demasiado y terminamos tirando muchas cosas que están nuevas o todavía pueden utilizarse. Además, debemos reciclar más. De nuevo, las personas o países ricos tienden a desperdiciar en mayor medida, pero no tiene por qué ser así. Todos deberíamos generar menos desperdicios.
- Compartir más. Deberíamos mantener siempre la tendencia a compartir. Independientemente de cuántos recursos tengamos, podemos compartir con otros. Es natural que los que tienen más den más. Sin embargo, incluso si tenemos poco, siempre podemos pensar en compartir.
- Gastar de manera consciente. Nuestros niveles de consumo a menudo son demasiado elevados. Gastamos mucho dinero en cosas que no son necesarias para nuestras vidas. Aunque las personas y países más ricos pueden estar más acostumbrados a gastar sin reparo, esto también se aplica a las personas y países pobres. Por ejemplo, hemos visto a personas que viven en la pobreza gastar más dinero en comida rápida que en verduras, que son mucho más baratas y saludables.

En conclusión, creemos que la erradicación de la pobreza empieza por los individuos, con nuestras propias elecciones morales y en nuestra vida diaria. Si muchas personas practican un modo de vida consciente, podrán llegar a producir cambios estructurales y, en última instancia, contribuir a la erradicación de la pobreza.